



Vestido

PORTAVOZ DEL SINDICATO DE TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA DEL VESTIDO

AÑO II.—Núm. 16

Madrid, 15 de enero de 1938

Precio: 15 cts.

En nombre de nuestros 21.000 afiliados saludamos a los heroicos combatientes que han sabido conquistar Teruel para la República, y les alentamos a continuar la gloriosa ruta emprendida

Nuestra guerra ante el proletariado internacional

Anteriormente fué el mayor Attlee quien, sacudiéndose un poco la apatía del conformismo laborista británico, se decidió por hacernos una visita para conocer la situación de la España leal, tanto de los frentes como de la retaguardia.

Y el mayor Attlee, a su regreso a Inglaterra, publica un artículo en el que lo primero que se echa de ver es el estupor y la admiración de cuanto aquí ha visto. De él son los párrafos siguientes:

«Yo me había hecho a la idea de que existía en España un desorden considerable. Pero me he tropezado con el orden por todas partes. Lo que domina en el territorio de la República no es anormal: es la normalidad más completa.

«La creación de un Ejército de más de 600.000 hombres en el curso de una lucha que es cuestión de vida o muerte, es una obra de las más extraordinarias.

«Por todas partes me he encontrado con la confianza más plena en la República, donde es general la impresión de que sus fuerzas son capaces de contener todos los ataques del fascismo.

«... por dondequiera que yo he pasado reinan la confianza y el entusiasmo. No hay asomo de derrotismo en España.»

Es evidente que el mayor Attlee ha sabido apreciar en toda su justa expresión la situación de nuestro país, lo que ha dado como resultado que en amplios sectores del proletariado mundial, donde hasta ahora se habían desinteresado por nuestra lucha, empiecen a preocuparse por ella.

Al saludar a la Delegación de la Federación Sindical Internacional que preside el camarada Jouhaux, junto con nuestro cordial saludo revolucionario va nuestra esperanza, es decir—estamos seguros de ello—, que tendrán tan buen acierto como el mayor Attlee al justipreciar los problemas que tiene planteados el proletariado español y que harán llegar su voz a todos los Sindicatos del mundo para que se movilicen en prestación de la solidaridad y ayuda que nos son precisas para acelerar el triunfo de las armas de la República democrática.

¡Viva la Federación Sindical Internacional!

¡Viva la Unión General de Trabajadores!

¡Viva la unidad del proletariado!

LUZ Y SOMBRAS

Todo ser humano siente deseos que satisfacer; pero ¿qué distinta reacción se produce en el individuo una vez satisfecho su deseo, según sea su naturaleza? Si se trata de un deseo noble, justo, y que al propio tiempo que nos beneficia a nosotros beneficia a nuestros semejantes, entonces experimentamos una sensación de bienestar indescriptible, en la que se aúnan nuestra alegría con la de los demás y el orgullo de haber logrado nuestro anhelo con el gozo de los que han de acompañarnos en su disfrute. Y esta mezcla de sentimientos emocionados que nos proporciona el placer de saborear llenos de optimismo: el orgullo y la satisfacción del deber cumplido, no hay palabras que puedan expresarla, pues no existen en nuestro idioma, a pesar de ser el más rico en vocablos de todo el orbe.

Esta sensación es la que forzosamente tiene que embargar a nuestros hermanos los trabajadores de la Unión Soviética; es la misma que nosotros adivinamos—mudos de emoción y de asombro—en sus rostros serenos, a través de los documentales cinematográficos, de las grandes revistas proletarias y de las referencias que nos transmiten los camaradas que han tenido la dicha de visitar la patria del proletariado.

Con qué legítimo orgullo, con qué inmensa satisfacción deben admirar los obreros de la U. R. S. S. las formidables fábricas donde trabajan, las amplias naves destinadas a la producción de toda clase de materias necesarias al desenvolvimiento industrial del gran país del Socialismo, las magníficas Guarderías donde se albergan durante las horas de trabajo los hijos de los obreros, de los técnicos y de los empleados; los espaciosos comedores, llenos de luz y ventilación, donde reponen sus fuerzas después del trabajo, e incluso los hospitales, donde se atiende solícitamente a los obreros que se encuentran enfermos y a las compañeras embarazadas!

Con qué orgullo—sublime como ninguno—han de sentirse felices al contemplar la dicha y el bienestar, conseguidos a través de su propio esfuerzo

y del cumplimiento de su deber de trabajadores conscientes!

Por el contrario, cuando se trata de deseos engendrados por bajas pasiones, producto de la vanidad, de desviaciones inconfesables, de morbosidades monstruosas, entonces, lejos de verse satisfecho el deseo, una vez logrados sus propósitos por el monstruo que los engendra, necesita aun imaginar mayores bestialidades, mayores aberraciones, orgías dantescas en las que trata de ahogar su sed insatisfecha de crímenes.

Tenemos el ejemplo de los campos de concentración nazis; tenemos el ejemplo de la España invadida por las hordas de Hitler y Mussolini, donde la violación de muchachitas en flor a presencia de sus padres y los suplicios espantosos como el de Andrés y Manso, junto con centenares de camaradas más, en la plaza de toros de Badajoz, están al orden del día. Esto es lo que los degeneradores mentales que han vendido la patria al extranjero tratan de extender a la España republicana. Esto es, en una palabra, el fascismo.

Afortunadamente, los trabajadores españoles, magníficamente orientados y dirigidos por los partidos de clase—siguiendo el ejemplo glorioso que nos trajo hace veinte años el proletariado ruso—, han sabido reaccionar a tiempo, logrando hacer desangrarse al fascismo de tal modo, que nunca podrá ser estimado en toda su magnitud por los obreros de las vacilantes democracias europeas y por los obreros sojuzgados de los países donde domina el régimen de terror fascista.

Con cuánta envidia y cuánto dolor deben observar los trabajadores sometidos a la tiranía de los países totalitarios las conquistas logradas por sus hermanos de la Unión Soviética y las que los trabajadores españoles estamos en camino de conseguir, gracias al heroico sacrificio de nuestro glorioso Ejército popular, conquistas que ellos también pudieron realizar y que lo impidió la división reinante entre los partidos de clase, dando lugar a que el mundo se encuentre hoy al borde de la más sangrienta de las catástrofes!

P.

LA REDENCION DE LA CRUZ

¿A qué dios adoráis? ¿Qué fe es la

[vuestra, que eliminando la conciencia humana convierte cada toque de campana en oración fatídica y siniestra?

¿Qué sacerdotes viles os adiestran ante un altar sobre la muerte alzado que con ruines mentiras os han dado como rito traición, crimen por vuestra?

Cuando hablabais de España, «patria [nuestra]» podiais decir antes; mas ahora, en vuestros sucios labios se desdora el nombre hermoso de la patria amada, que sólo puede odiar desesperada al mezquino traidor por el que llora.

Analizad el crimen que hora a hora cometisteis hiriendo al patrio suelo al anular su esfuerzo y su desvelo por sus ansias de paz liberadora.

Fué vuestra cruz, «humilde y redentora», «símbolo hermoso del amor humano», la que puso en el cerro y en el llano llamas de odio que el valor devora.

Fué vuestra cruz «invicta y vencedora» la que al sentirse a la razón truncada supo venderse cual mujer lanzada



a las bajas pasiones de la vida, que no siente vivir prostituida con tal de verse libre y bien pagada.

A su sombra se alzaron las espadas que el odio y la traición fieros blandían, y a tal punto llegó su villanía, que pretendió mostrar justificadas las tétricas hazañas intentadas por los locos que el crimen la seguían.

Y mientras tanto, vuestro dios ¿qué de su poder insuperable y santo que no ponía fin a los quebrantos del corazón de un pueblo que sufría?

¿Por qué desde su trono consentía, siendo cual le llamáis omnipotente, que acabaran mil vidas inocentes que aún nada de la vida conocían?

¿Por qué su mano justiciera y fría, «que sólo la razón siente y defiende», no borra el velo negro que se extiende bajo las nubes de su infausto cielo y acaba por bondad con este duelo que en el pecho español la muerte hiende?

¿Triste y misero dios el que pretende elevar sus altares sobre el crimen! Jamás habrán de amarle los que gimen con lágrimas de horror que el odio enciende.

Sólo tendrá fe en él el que le vende y el que por su provecho le escarnea; mas es justo castigo que merece, y así lo acepta, porque así lo entiende.

¿Triste y misera cruz es la que tiende sus brazos al vacío y a la muerte! Mas tiene redención si por su suerte, mirando la traición que representa, se alza de nuevo y por borrar su afrenta trócase en horca activa, fría, fuerte, donde una mano inquebrantable y fiera acabe con vosotros, de manera que muestre al mundo brava y vencedora, que más vale horca vil si es justiciera que simbólica cruz cuando es traidora.

Enrique ANTON

El camarada Jouhaux sabrá interpretar nuestros deseos de unidad

Después de las reuniones celebradas en París por el Comité Ejecutivo de la Federación Sindical Internacional, y en representación de nuestra U. G. T. el camarada González Peña, y por otro lado el compañero Largo Caballero, como representante del núcleo que a él le es afecto, para dar solución al problema existente en el seno de nuestra Central sindical, nuestro más alto organismo internacional ha creído conveniente destacar en su representación a España al camarada Jouhaux para poder pulsar de cerca el criterio de las masas. En este problema, esta decisión nos complace: así podrá observar (para luego, más tarde, poder resolver con tela de juicio) el deseo de la clase trabajadora que milita en la U. G. T. Hoy, los camaradas de nuestra Central sindical no tienen más que un solo pensamiento: GANAR LA GUERRA; y si el camarada Jouhaux se acerca a la base, en todos nuestros militantes hallará la misma respuesta. Para ganar la guerra es necesario que nuestra unidad sea indestructible; de otra forma, mal pueden los trabajadores estar del lado de aquellos que con sus manejos intentan dividirlos. En este sentido, los obreros han dado ya su fallo públicamente: de adhesión incondicional a la Ejecutiva que preside el camarada González Peña, porque, con su fino instinto de proletarios, han sabido comprender que es ésta la única Ejecutiva que representa ese anhelo de unidad tan fervientemente sentido por las masas.

Nuestra posición como Sindicato no ha cambiado en nada con nuestro criterio anterior, con respecto a la Ejecutiva actual de la U. G. T., y así queremos que lo comprendan los camaradas representantes de la F. S. I. Nosotros no reconocemos más Ejecutiva de la U. G. T. que la que legalmente preside el camarada González Peña. Nosotros fuimos expulsados de nuestra Central sindical de una forma caprichosa, alegando como pre-

texto que la Federación Nacional del Vestido y Tocado estaba en descubierto en el pago de sus cuotas, cuando en el caso nuestro estaban otras Federaciones caballeristas y a éstas no se las expulsó. En realidad, el motivo de la expulsión no era otro que el pedir la reunión del Comité Nacional de nuestra U. G. T. para juzgar a aquellos que se saltaron, no ya los Estatutos de nuestra Central sindical, sino que, soslayando los acuerdos de la anterior reunión del Comité Nacional (todos ellos guiados por nuestro afán de ganar la guerra), se dedicaban a una política personalista y de desunión entre la clase trabajadora. Nosotros entendemos que este problema se le plantea ya resuelto a la F. S. I., pues ya no son sólo las 29 Federaciones las que están al lado de la Ejecutiva legítima, sino aquellas que en un principio estuvieron en contra porque sus dirigentes estaban al lado de la política personalista de Largo Caballero; pero en cuanto ha habido una oportunidad de manifestarse los afiliados a estas Federaciones, su posición ha sido de una claridad diáfana, en contra de aquellos dirigentes que no han sabido o no han querido, porque así a sus intereses partidistas les convenía, interpretar el sentido de los trabajadores que ellos representaban, y que, encastillados en los puestos de dirección, han saboteado la unidad del proletariado y con ello, inconscientemente, han retardado la victoria final. Por eso Jouhaux, gran amigo de la unidad, igual que en Francia fué un ardiente luchador por que se llegase a la fusión de la C. G. T. y C. G. T. U., logrando de esta forma crear la única Sindical de los trabajadores franceses, y si nosotros, la clase obrera española, lo deseamos, también de esta forma creemos encontrar en la F. S. I. y en el camarada Jouhaux los más fervientes defensores de nuestros deseos.

Leopoldo DELGADO

Al jefe del Gobierno de la República

Camarada Negrín:

Este Comité Central, en nombre de veinte mil afiliados, se adhiere a las palabras pronunciadas por ti, haciendo constar clara y terminantemente el deseo del pueblo español de no cesar en la lucha hasta el total aplastamiento del fascismo.

Nosotros, representantes de la clase trabajadora del Vestido, realizaremos todos los sacrificios necesarios para cumplir este fin, y por eso no consentiremos paralizar la lucha hasta que el fascismo deje de existir en nuestro suelo.

Con saludos antifascistas, quedamos tuyos y del pueblo.—Madrid, 26 de noviembre de 1937.—Por el Comité Central, EL PRESIDENTE.—EL SECRETARIO GENERAL.

NOTA DE LA REDACCION.—Por falta de espacio en números anteriores no se pudo incluir la adhesión precedente a su debido tiempo, lo que hacemos en el presente número, a fin de subsanar esta falta.

En igual sentido se han recibido en el Sindicato millares de adhesiones al jefe del Gobierno, que la falta de espacio nos impide publicarlas.

Carta dirigida al camarada Jouhaux, enviada a la U. G. T. de Barcelona

El Sindicato de Trabajadores de la Industria del Vestido de Madrid, en nombre de sus veinte mil afiliados, saluda al camarada Jouhaux, de la Delegación de la Federación Sindical Internacional, expresándole el deseo de que se llegue a un acuerdo en cuanto a la dirección de la U. G. T. de España, teniendo en cuenta que toda nuestra satisfacción, como la de todos los trabajadores de España, es para la legítima Ejecutiva, elegida por el Comité Nacional y reconocida por el Gobierno de la República, y que tan dignamente preside nuestro camarada Ramón González Peña.

Con saludos antifascistas, quedamos suyos y de la causa.—Madrid, 25 de diciembre de 1937.—Por el Comité, EL PRESIDENTE.

Mi pueblo y el Manzanares

A mis camaradas de la Empresa Manufacturas Valle.

Quiero dedicar romances al Manzanares, modesto, "arroyo, aprendiz de río", como le llamó Quevedo. Quiero entonar en su laudo (cual si fuera ese jilguero que bebe en sus dulces aguas) unos sentidos arpegios. Y al rememorar las frondas que su frescura cedieron para alivio, en otros días de paz, a los madrileños, ensalzar que fué en su cauce y en sus orillas... ¡goyescos!... ¡Qué bien lo pintó aquel maño... con sus majas y chisperos!... ¡Cuántos idillos sus márgenes guardan en feliz recuerdo!... Pero también supo el río, aun siendo arroyo modesto, recoger las epopeyas de los años modernos. Ya fué con Napoleón (lo acredita un cementerio que al borde de la Montaña tiene recinto señero) baluarte de INDEPENDENCIA, donde puso el madrileño frente a fuerzas agueridas del invasor... ¡el desprecio!... Prefirió arriesgar la vida a vivir con villipendio la Ciudad, que quiso siempre conservar su orgullo neto. (Y aquí de Napoleones... empezó a bajar el precio.)

Traspuo un siglo... Otra etapa, y hace un año que irrumpieron en España estorzas hordas de perjuros y rifeños... en amalgama siniestra (mala fruta de estos tiempos) con miles de evolutarios, sin más voluntad... que el miedo... al caporal, que les tiene esclavizados y hambrientos... ¡Noviembre del treinta y seis, qué bien se portó mi pueblo... a orillas del Manzanares, del río que corre en cerco de Madrid y fué muralla que contuvo aquel asedio! Y sus aguas ¡cuántas veces en un año se tuvieron con sangre de los traidores, que NO PASARON... por cierto!... Sigue, río... sigue el curso... ¡oh Manzanares modesto, "arroyo aprendiz de río"! Yo te admiro y reverencio... Quiero entonar en tu laudo (cual si fuera ese jilguero que bebe en tus dulces aguas) estos sentidos arpegios... Y espero cantarte el día que entro tus linfas sereno... ¡sepultes tantas traiciones para siempre... ¡y TRIUNFE EL PUEBLO!...

Leopoldo LARA CASAS

Escuelas profesionales

Por Jorge BOURDON

Voy a exponer mi modesto criterio acerca del establecimiento de la Escuela teórico-práctica.

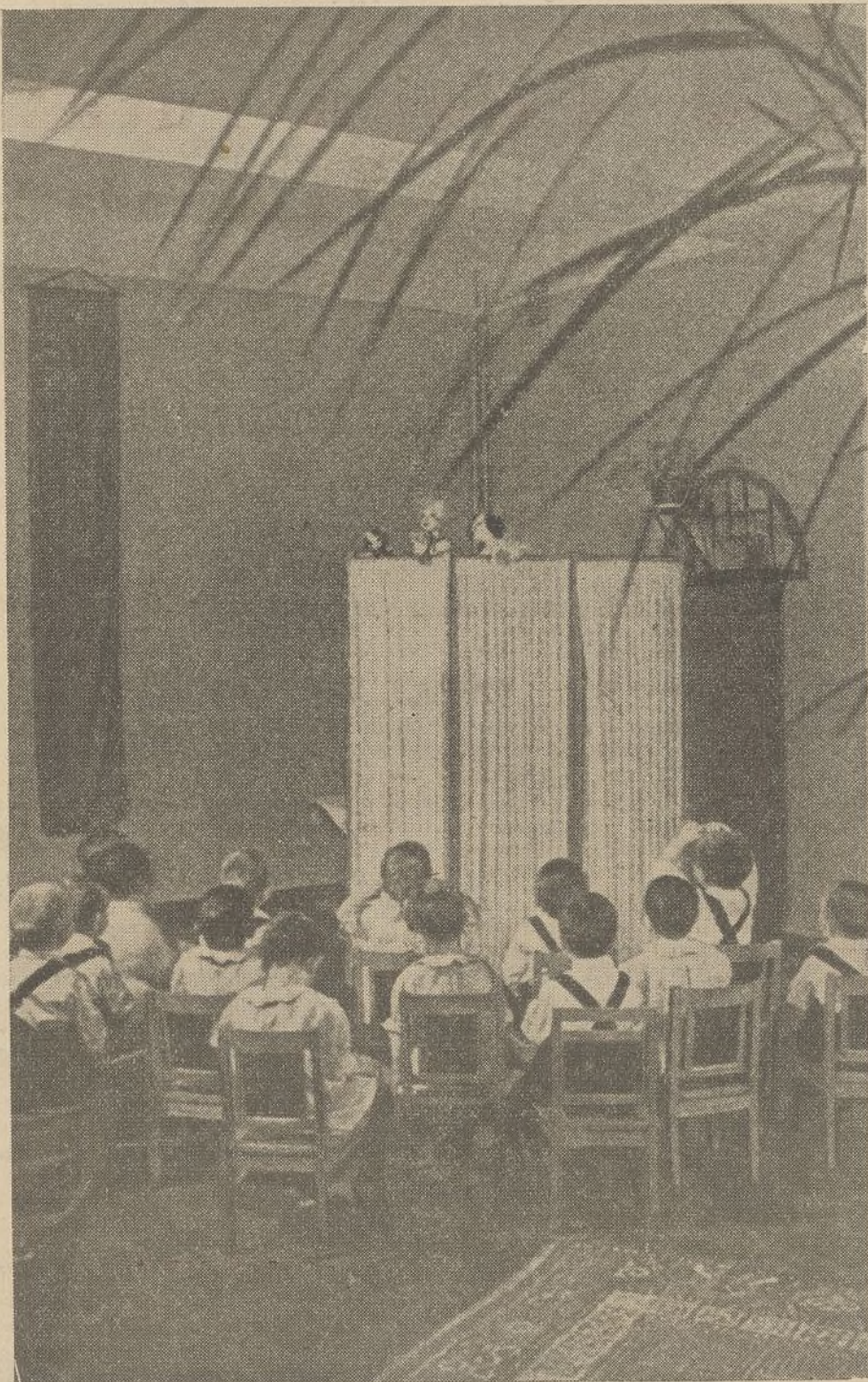
En el pasado mes de julio, en nuestro portavoz del Sindicato hacía una reseña acerca de estas Escuelas.

Hoy me voy a explicar un poco más largamente, fijando, según mi criterio, los razonamientos para poder llegar a ser un verdadero técnico-práctico dentro de las distintas profesiones que se ciernen en nuestro Sindicato de Trabajadores del Vestido.

Las distintas modalidades de profesión necesitan, indudablemente, un método distinto unas de otras; pero, no obstante, la parte de mejoramiento cultural, al mismo tiempo técnico, necesita una pequeña preparación de elevación cultural de la clase, a fin de que en su industria, que antes abarcaba un reducido campo de acción y se desenvolvía en un límite rutinario, hoy, por el contrario, se encuentra en armonía, al alcance en alto grado con el desarrollo de la técnica y los adelantos modernos.

La experiencia del transcurso en el cometido de mi profesión son el reflejo de una práctica constructiva, ayudada evidentemente por obras educativas y orientadoras, que de éstas puedo concretar que de no tener uno

Nuestros combatientes luchan por la felicidad de nuestros hijos. La retaguardia debe mostrarse digna de ellos.



Una sesión de teatro en la guardería de la fábrica de tractores de Karkhov.

unos conocimientos especiales, en su principio suelen presentarse como un recetario, que no permiten satisfacer claramente nuestras ambiciones; en cambio, con la creación de la Escuela teórico-práctica esto se podrá disipar.

Hasta la creación de estas Escuelas no debemos quedar impasibles, y debemos comenzar aprovechando las páginas de VESTIDO para transcribir cuantos conocimientos tengamos, como asimismo iniciativas. Así conseguiremos que cuando éstas sean abiertas tengamos un grado de estudio que nos facilitará avanzar más profundamente en las partes más técnicas.

Empezaré por la Sección de Tintoreros, que es la Sección que me compete y al mismo tiempo la que necesita más estudios técnicos. Espero que mis demás camaradas de profesión tomarán estas líneas con calor, a fin de que podamos ir conociendo cuantas

partes técnicas encierra nuestro oficio.

Antes de empezar a exponer los conocimientos casi indispensables que se deben tener, quiero reflejar mi opinión acerca de cómo deberían funcionar estas clases.

En Cataluña existen Escuelas donde se estudian varias asignaturas relacionadas con esta profesión. Estas clases funcionan generalmente durante el día, y yo opino que las de la Escuela teórico-práctica debieran ser nocturnas, porque así podrían asistir a ellas cuantos compañeros quieran capacitarse; es decir, en horas que sean compatibles con las horas de trabajo, para que éste no se interrumpa.

Para la creación de un verdadero técnico colorista considero casi indispensables los conocimientos que se deben tener para empezar los estudios que corresponden al elemento técnico directivo de tintorero.

Es muy difícil, por no decir casi imposible, determinar de un modo general la cultura técnica que puedan tener los camaradas de profesión, pues depende completamente de la especialidad o



¡Felices estos pequeñines, hijos de obreros, de empleados y de ingenieros, son solícitamente atendidos en las guarderías de la fábrica, en amplias y alegres salas, que reflejan en sus caritas el gozo y la diversión que les produce su teatro de marionetas. ¡He aquí a cinco de ellos!

La guerra nos impone toda clase de sacrificios; ningún camarada está exento de aportar su esfuerzo para conseguir la victoria. Sin el triunfo de nuestras armas quedaríamos a merced de la más brutal represión y sometidos a la más feroz de las tiranías. Todos los sacrificios que tengamos que realizar serán insignificantes ante la esclavitud que las hordas de Hitler y Mussolini nos hubieran impuesto en el caso de que hubiesen logrado resultar vencedores.

Cuando las circunstancias nos imponen jornadas de trabajo extraordinarias; cuando la necesidad de equipar de ropas de invierno a nuestros heroicos combatientes nos obliga a contribuir con nuestra aportación económica, no debemos vacilar un instante en emplear a fondo toda nuestra capacidad de resistencia y abnegación. Trabajadoras si es preciso, boca el pan si fuese necesario, cumpliendo frente a nosotros el deber de las trincheras, del que solamente los que verdaderamente supieron sacrificarse por la victoria.

trabajo a que se dediquen. Como método preparatorio reseñaré las asignaturas por donde debiéramos comenzar:

Gramática, Aritmética, Geometría, Geografía, Dibujo, Mecánica, conocimientos de Física y Química aplicada a la industria textil. La Química aplicada a la industria textil comprende el estudio químico de cuantas materias se usan en esta profesión, el estudio de las fibras textiles naturales y artificiales, el de las materias colorantes y el de las sustancias empleadas en estas industrias.

Todos estos conocimientos se podrán adquirir en la Escuela de capacitación cultural y teórico-práctica, a cargo de un profesorado competente y por compañeros aptos.

No quiero cansar la paciencia de cuantos compañeros fijen la atención en estas líneas, y les invito a cuantos puedan lo hagan, pues en números próximos iré determinando los conocimientos, dentro del área de estos estudios teórico-prácticos, que encierra el ramo de la Tintorería y Quitamanchas.



¡Felices estos pequeñines, hijos de obreros, de empleados y de ingenieros, son solícitamente atendidos en las guarderías de la fábrica, en amplias y alegres salas, que reflejan en sus caritas el gozo y la diversión que les produce su teatro de marionetas. ¡He aquí a cinco de ellos!

rnadas agotadoras de nuestra vida. No tenemos deberes que cumplir frente a nosotros, sino que mañana me gozaré con ellos, que supieron sacrificarse por la victoria.

En esta misma página insertamos varias fotografías que nos muestran la felicidad lograda gracias al triunfo de la Unión Soviética, felicidad lograda gracias al triunfo de la Unión Soviética, felicidad lograda gracias al triunfo de la Unión Soviética.

¿Quién en presencia de estas fotografías no siente su ánimo confortado y dispuesto a emular las hazañas de que fueron ejemplo nuestros hermanos de la U. R. S. S.?

Camaradas: Todos con una sola voluntad, con la firme voluntad de vencer, aprestémonos a conquistar para nuestros hijos el bienestar de que no pudimos gozar nosotros.

Cuidemos de los niños y ayudémosles para que sea realidad la promesa de hombres sanos que esperamos del porvenir.



«La Sala Artica», lugar de esparcimiento de los pequeñines de la guardería de la fábrica de Karkhov.

SEMANA DEL NIÑO

No sé cuántas serán, entre las camaradas que suelen leer este periódico, las que posean ese calor que debe producir la palabra niño!

Pero, sin embargo, estoy casi segura que raro será el hogar que bajo su techo no corra, intranquilo, algún pequeñuelo.

Semana de fiestas en honor de esta semilla roja y viviente a los que también, como en cuentos de leyendas, el Dragón del Jacio mira como a una golosina preciada para sus dientes de hiena.

Son éstos días de chocolates y de frutas para los niños que nacieron en tierras como Inglaterra y Francia y que esperan con sus bocas de pichón abiertas y sus ojos medio adormilados por el dulce a que caiga la breve del árbol de Navidad.

Sin embargo, nuestros niños no esperan esto, porque la brutalidad del tiempo que vivimos les obligó ya a captar con su retina una página de nuestra historia, tan a lo vivo que hoy saben ellos que para nosotros no existe más fuente de arroz con leche que la nieve que nos tapa los caminos y las carreteras, ni más dulce en blanco que el agua helada de nuestras fuentes; pero conocen, no obstante, la muerte de aquel padre suyo que derribaba con su fusil aviones grandes como castillos. El reparto de alimentos en el Norte y tam-

Hay que acabar con el monstruo

Tan pequeñita parece la famosa España nuestra para los monstruos facciosos, que quieren lanzar sus presas a la sangre esclavizada por parásitos viciosos en su lucha encarnizada contra obreros laboriosos. No conseguirán jamás, pues aun en sus vientres metidos, en la tierra removida y en escombros sabremos con el honor [sumidos, de nuestra causa latente lanzar de España a esa gente que asesina sin pudor a los héroes inocentes.

Ese monstruo que aquí veis y que parece tan fiero su tumba está en nuestro suelo, que la consigna es vencer al del látigo y cordel, que quiere arrastrar su saña a los trabajadores de España para saciarse con él.

Hermanos todos de España, hermanos de la humanidad, mártires de todo el mundo: si queréis felicidad tomad la nota de España, que en tiempo no muy lejano tendrá el laurel en su mano y un abrazo os brindará.

Felisa ASENJO

M. DOMINGUEZ

UNIDAD

Camaradas: Debemos estrechar los lazos que nos unen más y más, hasta que unos y otros formemos un solo partido, el Partido Único del Proletariado. Todas las discusiones por la política deben concluir, que aunque son pocas, todavía hay algunas discusiones por parte de los compañeros y compañeras de las diferentes Sindicatos; todo esto, repito, debe concluir para que la canalla fascista no pueda adjudicarse una victoria, que sólo haría posible la desunión de los trabajadores que estamos en la retaguardia.

Tomemos ejemplo de todos los que hoy luchan y sufren los rigores del frío, que sin mirar ningún matiz político se han unido para aplastar a los asesinos que quieren someternos a un yugo de hambre y de sangre para el proletariado español, y defienden su causa, que es la nuestra y la de todo el que se pueda llamar proletario.

La fusión de todos los partidos es la mayor derrota para el enemigo y la mayor victoria para el Ejército del pueblo.

Luchemos como he dicho antes: unidos, como en la vanguardia los soldados del pueblo se matan por defender la República.

Camaradas: Trabajemos para que se unan en una sola Central sindical los obreros de la U. G. T. y C. N. T. y que sea una realidad cuanto antes la creación del Partido Único del Proletariado para poder aplastar al fascismo. ¡Viva el proletariado español!

Enrique ORTEGA Talleres: Atocha, 16.

AMOR Y ODIO

Como sincero homenaje dedico este modesto trabajo al glorioso Ejército del pueblo, que tan heroicamente reconquistó para la República la capital de Teruel.

¡Cuánta es la grandeza de estas dos palabras! La primera encierra en sí aquellas ilusiones en las que muchas veces ciframos nuestras risueñas esperanzas. Y como esta hermosa palabra no sólo se debe aplicar para aquellos que están enamorados el uno del otro, sino también para los que están enamorados de un ideal, yo digo: ¡Qué antifección no estará hoy orgulloso de admirar el amor que nuestros valientes soldados sienten por la defensa de la independencia de España y por la conquista de los derechos de la clase trabajadora, hoy amenazada de muerte por los que durante siglos y siglos la hicieron víctima de su explotación? ¿Quién no estará también orgulloso del amor que han puesto nuestros heroicos factores en la unidad y en la disciplina, factor importantísimo que les ha permitido realizar con maravillosa precisión, asombro de propios y extraños, el plan de operaciones con tanto acierto preparado por nuestros altos mandos, y que ha culminado en la gloriosa reconquista de Teruel para nuestra querida República?

Pues bien: enamorados nosotros también de ese hermoso ideal, en el que ciframos todas nuestras esperanzas para un mañana más feliz, en premio a ese hermoso heroísmo, al verdadero amor que por la independencia de España sienten nuestros hermanos de clase, que con la punta de sus bayonetas están escribiendo las páginas más gloriosas de la Historia de España, seamos quienes no regateemos ningún sacrificio para llegar a la creación del Partido Único del Proletariado; redoblemos nuestro trabajo en los talleres, en las fábricas, en todos los lugares donde empleamos nuestras actividades, para que a nuestros soldados no les falte cuanto necesitan; procuremos la mayor unidad con todos los antifascistas, sin distinciones ideológicas, y de esta forma contribuiremos a librar a nuestra patria de las hordas mercenarias del fascismo nacional e internacional que hoy invade nuestro país, para quien tenemos que aplicarle esa otra palabra que se llama Odio, porque para nosotros, antifascistas, sólo odio nos inspira la conducta criminal de quienes, no contentos de disfrutar de todos los privilegios y de tener a la clase obrera a merced de sus insaciables caprichos, no sólo se sublevaron contra su patria, sino que entregaron ésta a los miserables bandidos que son Hitler y Mussolini, permitiendo la entrada en España de grandes contingentes de tropas alemanas e italianas que asuelan nuestra patria.

Pues bien: para estos generales perjuros, para estos españoles traidores y para el fascismo invasor, todo el odio a que son acreedores.

¡Salud, valientes defensores de la independencia de España! ¡Adelante hasta obtener la victoria definitiva sobre el maldito invasor!

Carmen TORRON

Afiliada al Sindicato de Vestido y Tocado (U. G. T.).

¡¡Salud, camarada Lister!!
Te felicitamos por tu merecido ascenso.
Aún te felicitamos más por tu heroico
comportamiento al frente de nuestros bra-
vos combatientes.

Ilusiones infantiles

¡Qué bello cuadro representa una criatura contemplando sus juguetes! La edad infantil es la que más merece vivirse. Esa época en que siempre se ve la vida fácil, en la que no cabe en la imaginación maldad alguna. La falsedad de la vida no existe en la inteligencia de los niños.

Los niños de hoy serán los hombres del mañana, y nosotros, los que ya dejamos de ser niños, somos los llamados a hacerles la existencia muy agradable; tenemos la obligación de mirar por ellos y defenderlos de la ira fascista, para lo cual se han formado Guarderías infantiles, para que allí no sientan las crueldades de la guerra.

No hace muchos años, cuando yo era aún niña, pensaba con ingenuidad en "los Reyes"; deseaba con ansia que llegase el 6 de enero, fecha en que "venían" los Reyes Magos a obsequiar a los niños con juguetes.

Ahora hemos cambiado el título, haciendo más verídica esta fecha. La hemos denominado Semana del Niño. La juventud de ahora no quiere vivir de "ilusiones"; llamamos las cosas por su nombre y dejamos las fantasías para "ellos", que las forjaron; por eso queremos decir la verdad.

Cuando llegue el momento de entregar los juguetes, cuentos y chucherías, diremos:

—Tomad, guapos. Hoy es vuestra fiesta y os obsequiamos con esto.

Todos sabemos que un niño es cosa sagrada, y por eso nuestra mayor satisfacción debe ser conseguir todo aquello que él desea.

Esta semana se la hemos dedicado, y como mejor podemos colmar sus deseos es regalándole muchos juguetes y procurar que nada les falte en estos días de frío, que ellos nos recompensarán con sus risitas y sus besos infantiles, que saben a gloria.

Alfonsa HURTADO
DE MENDOZA

Nuestro mandato

El trabajo, en sus diversas formas, es una obligación social y gozará de la protección de las leyes. Todo camarada llamado trabajador tiene la obligación de cumplir con su deber, tanto en el trabajo como en asuntos políticos o sindicales, para luego poder exigir o reclamar por sí mismo sus derechos. Trabajar mucho y producir más es la máxima que todo trabajador consciente y activo debe llevar. El taller es un lugar de trabajo donde se agrupan varios camaradas



Las obreras, después de reemplazar sus vestidos de trabajo por blusas de una blancura inmaculada, acuden en busca de sus hijitos para amamantarlos. Después, cada madre va al comedor de la fábrica, donde recibe un desayuno que la permite volver al trabajo con fuerzas renovadas.

para la fabricación de artículos, y al mismo tiempo, por medio de esos camaradas, se forman agrupaciones políticas y sindicales, donde reciben esa educación moral que todo joven marxista debe tener para su capacitación,

y más en estos momentos actuales que todos atravesamos. Dentro del taller no deben existir esas discordias que existen entre ambos hermanos de clase, sino cada uno ocupar el puesto que le destinan y procurar

que cada día sea mayor la producción. Propagad y exigid que todos los camaradas que no trabajen se incorporen o se reintegren a nuestros lugares de trabajo, para la mayor pro-

Alfilerazos

¡Disciplina! ¡Mando único! claman en los talleres algunos jerifaltes, aprendices de Napoleón. ¡Magnífico! Pero disciplina para respetar la voluntad democrática de los trabajadores, y mando único para llevar a la práctica las resoluciones de los mismos.

Lo contrario es imposición caprichosa de arbitrariedades de megalómanos que nada tienen que ver con la disciplina.

Y para esquizofrénicos ya tenemos bastante con Hitler y Mussolini.

Sabemos de determinación para dilla que se dedica a cometer pequeños sabotajes y provocaciones, villanías chiquitas, como corresponde a lo mezquino de los personajillos que las ejecutan.

Hemos tratado de catalogarlos, sin conseguirlo. Para ser fascistas les falta temperamento, para ser trotskistas les falta inteligencia, y para todo les sobra la estupidez y carecen de gallardía.

Su filiación nos la ha facilitado un camarada que posee un formidable espíritu de observación.

—Son cerdos tristes—nos ha dicho.

Nosotros lo hemos corroborado.

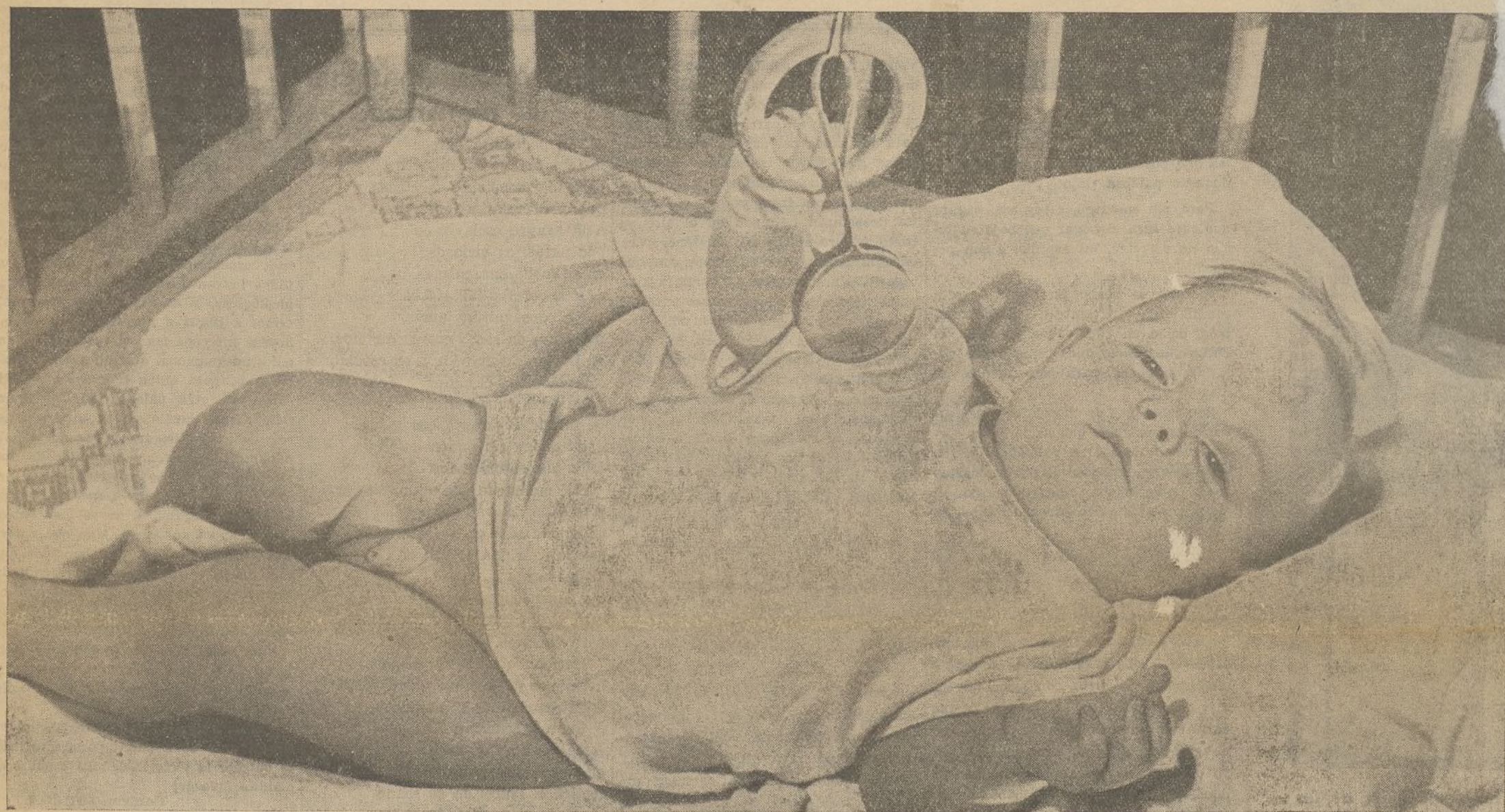
El Tinte "Ideal" y el Socorro Rojo

La Colectividad del Lavadero y Tintorería "Ideal", ante el requerimiento que ha hecho el Socorro Rojo Internacional, ha entregado un donativo al Comité Provincial del S. R. I. para la suscripción abierta Pro Campaña de Invierno, de las siguientes prendas:

Seis bufandas, 24 capotes, 30 camisas, 69 gorros, cinco guerreras, 31 morrales, 48 guerreras impermeables, 51 jerseys, 22 polainas, ocho pantalones, 19 tabardos y 30 mantos.

ducción posible. Así, pues, camaradas, a cumplir todos nuestro mandato y hacer que sea cada día más potente nuestra producción y organización en España.

TALLERES DE PEDRO
LIGERO



Este vigoroso ciudadano descansa tranquilo después de haber satisfecho su formidable apetito.